

Trazando nuevas rutas literarias: afroargentinidad y ficción histórica en la LIJ contemporánea.

Antonella Romiti.

Cita:

Antonella Romiti (2024). *Trazando nuevas rutas literarias: afroargentinidad y ficción histórica en la LIJ contemporánea*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/r7t>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Trazando nuevas rutas literarias: afroargentinidad y ficción histórica en la LIJ contemporánea

En el capítulo llamado “Revoluciones textuales: formación canónica y conmemoración política en Argentina”, parte del libro *Tres momentos de la cultura argentina: 1810-1910-2010* (2011) Fernando Degiovanni retoma algunas discusiones acerca de la configuración del canon literario argentino durante el Centenario y el llamado “Post- centenario”, con dos corrientes en particular: la Biblioteca Argentina de Ricardo Rojas y la Cultura Argentina de José Ingenieros.

Según el investigador, estas dos corrientes permiten leer dos programas nacionalistas “que intentaban imponer una versión legítima de la ‘argentinidad’ a través de la circulación masiva de autores del pasado” (Degiovanni, 2011: 128). Por medio de la confrontación de ambos proyectos, de su realización y su difusión, así como del cotejo de los contenidos, Degiovanni (2011) releva los debates y disputas en torno a la nacionalidad en los años posteriores al Centenario, poniendo en evidencia la fuerte relación entre los discursos y las prácticas políticas nacionalistas en el campo de la cultura.

Entre esos debates, se encuentran en tensión diferentes representaciones políticas, culturales y literarias de la población argentina que se remontaban a la “Generación del 80”. En este sentido, según Magdalena Candiotti (2021), tanto el Estado argentino como las figuras de la “Generación del 80” llevaron a cabo una doble política que, por un lado, minimizaba la brutalidad de la esclavitud en Argentina, describiéndola como “una esclavitud suave, paternalista y fácilmente reversible” (Candiotti, 2021:7), y por otro lado, enfatizaba una supuesta excepcionalidad racial en comparación con el resto de América Latina.

Gran parte de la producción literaria argentina del siglo XIX que pasó a formar parte del canon configuró un ideario cultural, religioso, lingüístico y racial que buscaba establecer una identidad nacional única y de índole blanca y europea. Obras como *Facundo: civilización y barbarie* (1845), *Amalia* (1851-52), “El matadero” (1871) y “El Martín Fierro” (1872 y 1879), entre otras,

asocian a lo exótico, grotesco o peligroso con identidades políticas disidentes como los unitarios, o a identidades raciales extrablancas como lxs indígenas y negrxs, y en menor medida, identidades sexo-genéricas no masculinas como las mujeres. En estas obras, el hombre ideal suele ser descrito como urbano, blanco (más allá de que en Argentina la categoría blanco indicaba un extracto social y no exclusivamente un color de piel), descendiente de españoles, y educado, en contraposición con la “barbarie”.

La literatura canónica reflejaba los valores predominantemente eurocéntricos, al mismo tiempo que invisibilizaba, exotizaba y/o subrepresentaba las culturas indígenas, y afrodescendientes, mostrándolas, en definitiva, como un obstáculo para la construcción nacional de esa Europa en América. En este sentido, cabe recordar que más allá de su retórica sobre la libertad e igualdad, el republicanismo se sustentó en relaciones de poder y dominación basadas en la creación de jerarquías raciales, económicas y sociales que, en algún sentido, perviven hasta la actualidad.

Por las razones mencionadas, no es simple encontrar en la literatura decimonónica argentina representaciones que, de alguna forma, contesten o provean miradas más positivas hacia lo indígena o afrodescendiente. A su vez, la confrontación de posibles obras para la conformación de un canon nacional que se debatieron durante el Post Centenario, da cuenta de la historia de la exploración de diferentes modelos de argentinidad en disputa a lo largo del tiempo, y la continua articulación entre literatura y política.

Es posible que la discusión de ese entonces por el canon literario establecido entre el Centenario y el Post Centenario tiende puentes y reabre la nunca cerrada pregunta por el modelo de país proyectado también durante el Bicentenario. En dicha clave pensamos que es provechoso analizar la literatura infantil y juvenil contemporánea con temática afrodescendiente como parte de la revisión del canon para el Bicentenario argentino, y lo que va del siglo XXI.

Afroargentinidad: Estereotipos en el canon decimonónico y posibles revisiones

El investigador Pablo Cirio resume una serie de representaciones de la afroargentinidad presentes principalmente, en el tango, pero también en gran parte de la producción literaria del siglo XIX. Las mismas se pueden agrupar básicamente dentro de dos grandes núcleos: el primero más asociado con la demonización de dicho segmento poblacional, y el segundo, con la exotización del mismo. Por el lado de la demonización, la afroargentinidad aparecía representada y asociada negativamente al tiempo rosista, y el favoritismo político que obtuvieron en esa época. En la literatura de corte rosista, las personas afrodescendientes frecuentemente eran representadas como símbolos de la animalidad, la pasividad y la delación. Dicha literatura representaba a las personas afrodescendientes por medio de adjetivaciones que construían imágenes relativas a lo bestial, “sucedió menos que humano de las oscuras selvas africanas e incapaz de integrarse a la modernidad blanca. Por su parte, la mujer negra es siempre sensual y provocativa”. (Cirio, 2006:32)

A su vez, por el lado de la exotización, podemos mencionar las siguientes representaciones, relevadas por Cirio: 1. el negro como un ser simple e “infantilmente alegre”, siempre predispuesto a la diversión, 2. El candombe como forma primordial de su cultura, 3. Lo negro como un extraño mundo y 4. La desaparición del negro. Asimismo, otras dos representaciones frecuentes en la literatura del siglo XIX eran, por un lado, la del criado fiel, y por otro, la del soldado valiente.

En este sentido, Laura Ávila, autora especializada en literatura infantil y juvenil, se pregunta por la razón detrás del relativamente reciente interés literario en figuras afroargentinas como María Remedios del Valle, Martín Güemes, el Sargento Juan Bautista Cabral, entre otros personajes históricos, deliberadamente excluidos de la literatura infantil y juvenil durante casi todo el siglo XX, pero presentes en las actuales narrativas del pasado como "príncipes del Bicentenario".

Más allá de que Degiovanni concluye en su trabajo que en los festejos por el Bicentenario no es posible encontrar un debate o una revisión del canon así como hubo en el Post Centenario, sí es posible afirmar que con la vuelta a la democracia, y ya entrado el siglo XXI (y en parte, debido a la revisión histórica impulsada por el Bicentenario) la LIJ que recorre nuestra historia nacional floreció sin precedentes, despegándose de a poco, de las efemérides escolares.

Conectando lo que plantean Degiovanni y Ávila, es interesante registrar y contrastar cómo las representaciones de la (afro)argentinidad existentes en la literatura infantil y juvenil del siglo XXI son muy diferentes, incluso antagónicas con las del canon del siglo XIX. Nos preguntamos lo siguiente: ¿Este movimiento que representa a los sectores sociales ausentes en la retórica del Centenario, ¿reproduce viejos estereotipos? ¿Construye nuevos? ¿Apunta a “canonizar” los personajes de los sectores populares, es decir, a contar historias impolutas y acartonadas del tipo de “superhéroes” nuevamente, pero de personajes históricos nuevos? ¿O presenta y representa los desafíos, avances y dificultades de los sectores anteriormente marginalizados? ¿Se busca el efecto inverso de la demonización o la exotización presentes en la literatura del siglo XIX?

Resurgimiento de la afroargentinidad como concepto y LIJ

Van Dijk (1993) describe el funcionamiento discursivo de las elites, las cuales cumplen un rol fundamental en la construcción y reproducción de la desigualdad étnica, influyendo de manera casi monopólica en el discurso y en la construcción de imágenes de otros grupos étnicos, señalando sus características -reales o supuestas-, así como el lugar que le correspondería a cada grupo en la sociedad ubicándose ellxs, siempre en el centro y a los otrxs en la periferia. En las representaciones relevadas por Cirio y otros autores, podemos encontrar muy marcadamente el lugar de subalternidad en la historia otorgada a las personas de origen afrodescendiente.

Aunque hay poca investigación sobre la construcción histórica de las y los afroargentinos, se ha destacado que su representación se ha limitado

principalmente al período colonial y a la esclavitud. En los libros de texto escolares, por ejemplo, el espacio dedicado a las personas negras es mínimo y se centra en eventos históricos como las invasiones inglesas o el heroísmo del "negro Falucho". Este enfoque contribuye a una visión hegemónica de la identidad nacional que excluye la participación de los negros en la sociedad contemporánea.

Paralelamente, en el siglo XXI asistimos un cambio de paradigma en torno a los discursos nacionales y a la representación de la (afro)argentinidad en la LIJ contemporánea. En este contexto, cabe preguntarnos a qué se debe ese cambio representacional.

En este sentido, Silvia Valero (2015) aporta cuestiones importantes a esta discusión. Por un lado, la investigadora señala la estrecha relación del fenómeno de la literatura afrodescendiente en América latina con los procesos más amplios de índole social y política. A su vez, Valero recomienda evitar la acriticidad en la adopción de términos como "afrodescendiente" que plantean una conceptualización casi ahistórica o atemporal de la negritud en América, cuando en realidad, dichas conceptualizaciones fueron diferentes a lo largo del tiempo y de hecho. El concepto "afroargentinismos" fue acuñado por Ricardo Rojas en 1924 para referirse no a las personas si no a los términos propios del habla coloquial argentina, y en contexto de emergencia social y literario de la circulación del término "afroargentinx" está relacionado casi exclusivamente con el siglo XXI.

Valero advierte que la naturalización del uso del concepto "afro" se explica, en parte, por la reificación, la cual "es también un proceso social que ocupa un lugar importante en las políticas de "etnicidad", "raza" y otras "identidades putativas". (Valero, 2015: 9). Por último, la autora señala que estas políticas identitarias se replican en varios países de Latinoamérica, las cuales definen los términos desde los que se presupone una narrativa paradigmática, aunque también, como contracara, esté provocando el surgimiento de una mirada crítica:

Un proceso similar de acogida y puesta en práctica de las políticas de identidad "afrodescendiente" se ha dado en las últimas décadas en el ámbito literario de otros países de la región, con mayor o menor agudeza. Si bien en menor nivel que en el caso

de las ciencias sociales, y con cierto retraso en relación con ellas, el campo literario se vio impactado en todos sus agentes –escritores, académicos, editoriales y lectores– por esta racialización de prácticas y sujetos que ha logrado alcance transnacional. Se ha ido conformando, en tal sentido, una red de conocimiento que, a su vez, es alimentada por el momento histórico que establece los parámetros de “lo decible” (Angenot) y contribuye en la (re)producción de estas subjetividades. (Valero, 2015:11)

En lo que respecta a Argentina específicamente, pensamos que el surgimiento por el interés en lo afro en el siglo XXI es multicausal. Por un lado, responde a lo descrito por Valero. A su vez, en su tesis de doctorado “Representaciones de alteridades “negras”, africanas y afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI” del 2014, Gabriel Morales destaca que con la llegada al país de migrantes del África subsahariana (principalmente senegaleses) en los años 90, se inició un proceso principalmente a nivel institucional de militantes afroargentinos en respuesta a un movimiento internacional y a presiones de organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, particularmente interesado en ese segmento poblacional. En 2005, se llevó a cabo una prueba piloto para identificar a los afrodescendientes en Argentina, resultado de una colaboración entre instituciones afro, la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y el Banco Mundial, la cual organizó incluir la pregunta sobre afrodescendencia en el censo nacional de 2010.¹

A su vez, el cambio de paradigma también obedece a las críticas del discurso escolar del siglo XX desde la vuelta a la democracia, acerca de la construcción de narrativas míticas del pasado nacional. En un momento de ebullición migratoria europea, los grupos de poder articularon una retórica de “Próceres” que indicaban un destino común de todxs los nuevxs argentinxs.

¹ En el análisis de la visibilidad e invisibilidad de la población afro, Morales distingue entre el acto de “ver/no ver” y “ser visto/evitado”, argumentando que la visibilidad/invisibilidad social y política varía entre los migrantes africanos recientes, lxs migrantes latinoamericanos negrxs y lxs afroargentinxs autoidentificados, debido a los distintos sistemas de representación que enfrentan en Argentina. (Morales, 2014)

Dicho discurso escolar se vio ampliamente cuestionado durante la vuelta a la democracia y el descrédito de las Fuerzas Armadas, el Juicio de las juntas militares. En la década de los 90's, la conmemoración de los quinientos años de la llegada de Colón a América y las políticas de derechos humanos desde el 2006 en adelante impactaron profundamente en los relatos en los que se rememoraban en las efemérides. Los mismos comenzaron a resquebrajarse y se cuestionan aún más.

El cambio en la perspectiva o el punto de vista de las narrativas del pasado se vio reflejado simultáneamente en visiones más plurales de la historia presentes en los textos escolares, así como en las producciones audiovisuales en los medios de comunicación masiva dirigidos a las infancias (significativamente, por ejemplo, muchos de los dibujos de, por ejemplo, *Paka Paka* fueron guionados por historiadores con perspectiva de “la historia desde abajo”, como Gabriel Di Meglio). A su vez esto se reflejó, con distintos grados de éxito, en las diferentes producciones editoriales, culturales, y escolares ante las celebraciones por el Bicentenario. (Folco, 2010)

En este trabajo, veremos cómo se representa la afroargentinidad en la LIJ contemporánea. En este sentido, nos resultará útil contrastar las representaciones de la afroargentinidad cerradas que describimos brevemente presentes en el canon nacional con aquellas de la LIJ contemporánea.

Hacia nuevos modos de ver el pasado: Ficción histórica con temática afroargentina en la LIJ contemporánea

Como sabemos, las representaciones de la afroargentinidad pueden ser configuradas por medio de diversas categorías, tales como clase, género, y raza. En este sentido, exploraremos cómo la afroargentinidad aparece caracterizada en algunas obras de LIJ contemporánea hacen uso del género ficción histórica.

Primero analizaremos dos novelas de los gemelos mendocinos Ariel y Fabián Sevilla: *Los espías de San Martín* (2017) y *La dama de la tormenta: Una de piratas en la Buenos Aires colonial* (2023). En el caso de *Los espías de San*

Martín, los autores utilizan el recurso literario del viaje temporal para construir su ficción. La novela forma parte de una colección más amplia llamada: “Bitácora del pasado”, la cual es protagonizada por Marcopolo y Darwin, dos gatos que viven en un museo de historia y que viajan al pasado por medio de un portal. En *Los espías de San Martín*, específicamente, Marcopolo viaja al San Rafael de 1817 donde conoce a San Martín y a Gregorio Gutiérrez, un afroargentino adolescente que quiere ser parte del cruce de Los Andes junto con el ejército.

Más allá del elemento de ciencia ficción del portal y el viaje en el tiempo, los hechos que relata la novela corresponden con los hechos relevados por la historia. El punto de vista se construye a partir de las observaciones del gato Marcopolo, quien frecuentemente se focaliza en las acciones de Gregorio, el personaje afroargentino. Gregorio, por su parte, es representado como un proto “soldado” fiel e inteligente que quiere participar de la gesta sanmartiniana, para luego reunirse con su padre y hermano que ya forman parte del ejército.

En el caso de *La dama de la Tormenta: Una de piratas en la Buenos Aires colonial*, por otra parte, es otra ficción histórica, con un narrador en tercera persona. El relato transcurre en Buenos Aires, entre 1804 y 1806, en un tiempo y un espacio históricos, y se mencionan algunas personas de existencia real en el pasado, con algunos hechos que no ocurrieron realmente, pero son verosímiles, es decir, son contextualmente coherentes en tanto corresponden a la sociedad de la época. En esta novela, uno de los protagonistas es Nazareno, un niño esclavizado en Buenos Aires de 1806, y su amo “y compinche” es Rafael Saturnino del Pino, uno de los hijos del Virrey Del Pino. Así lo describe a Nazareno el narrador:

Nazareno tenía su fama: desde pequeño, cuando algo llamaba su atención, se despertaba en él una especie de fiebre y sacaba carbonillas y papel de su morral. Flores, barcos, insectos, personas, nubes, edificios... Cualquier cosa que observaba se transformaba en un boceto que podía terminar hecho un bollo de papel o como una ilustración admirable” (Sevilla y Sevilla, 2023: 15-16).

En líneas generales, las caracterizaciones en ambas novelas están construidas por medio de los rasgos positivos de los personajes afroargentinos. Mientras que Gregorio se destaca por su valentía y lealtad, Nazareno

sobresale, por su viveza y por su habilidad para dibujar y pintar. A su vez, ambos personajes afroargentinos establecen vínculos de cercanía y relativa paridad con otros personajes blancos o extrablancos en las novelas.

Por otro lado, aparecen críticas al poder político, frecuentemente en la forma de relatar las diferencias en las vidas y el acceso a los bienes comunes, o derechos. Por ejemplo, en *La dama de la tormenta*... Nazareno indica la desigualdad existente entre los criollos y las personas esclavizadas ante una tormenta:

—Seguro que el Cabildo ni mira los barrios de los negros... Ahí volaron techos y se cayeron muchas paredes —comentó por lo bajo Nazareno.

A Saturnino le causó gracia el comentario sutil de su amigo. El rostro del notario se torció, pero para disimular siguió con la charla, que en realidad parecía un monólogo.

Asimismo, las caracterizaciones abundan en el uso de la ironía y el humor por parte de lxs afroargentinxs, por decir, frecuentemente burlando, u oficiando de una suerte de voz o traducción socarrona de todo aquello que la pacatería de la sociedad colonial no permitía decir.

En segundo lugar, analizaremos dos novelas de la escritora Laura Ávila: *El fantasma del aljibe* (2011) y *Farolero* (2020). *El fantasma del aljibe* (2011) cuenta la historia de Inés, una niña criolla de doce años de una familia adinerada y huérfana de madre, quien vive con su padre, su hermano y varios esclavos, entre ellxs, Calixto. El padre de Inés se opone a que los amigos sigan jugando a medida que van creciendo. Una noche, juntos descubren una misteriosa luz que emana del aljibe y comienzan a investigarla, pensando que podría ser un fantasma. Ezequiela, la madre de Calixto, les advierte que podría tratarse de Mamá Kalunga, una antigua diosa africana de las aguas que no puede ser libre en esas tierras y busca una forma de escapar. En realidad, se trata de una luz proveniente de la Farmacia, donde se encontraban todas las noches los Chisperos, para buscar formas de derrocar al Virrey.

La novela está narrada en tercera persona con foco en Inés y Calixto. Además de la incertidumbre sobre el supuesto fantasma, la tensión en la novela está construida a partir de la prohibición del vínculo entre los amigos Inés y Calixto, quienes no terminan de comprender por qué su relación es mal

vista en el mundo adulto. Por medio de la intriga de la luz del aljibe, la novela hace una fuerte crítica tanto a la dependencia de la corona española, así como al sistema de castas imperante.

En el caso de *Farolero* (2020), el protagonista desde el cual se narra la historia es Blas, un niño afroargentino y farolero. La historia está enmarcada en los días previos a la Revolución de mayo, y Blas está a cargo de prender las luces cercanas al Cabildo. En este sentido, el cuento rota el punto de vista porque toda la primicia histórica la vemos desde sus ojos. Si bien aparece la tríada de Belgrano, Moreno y Castelli como aquellos personajes que tenían una visión más amplia de la participación de los sectores populares en el gobierno, la narración se basa principalmente en el temor de Blas hacia su amo, y en el ingenio para darle luz a los revolucionarios más allá de la prohibición. A su vez Blas está acompañado de Luci, una luciérnaga que lo sigue a todos lados para que Blas no esté solo, y la cual oficia de la "conciencia libre" (en términos de Ávila misma) que dice todo aquello que Blas calla por su condición de persona esclavizada.

Tanto desde el arte de tapa como en la estética visual del libro hay, por un lado, un juego con la luz y la oscuridad haciendo referencia a la Ilustración y al iluminismo y por otro lado, un intento subvertir la paleta de colores. De hecho, Blas no es negro propiamente, sino que es de color negro verdoso, ya que no simboliza exclusivamente a los afroargentinos sino a todas aquellas personas de diferentes grupos sociales que son económica o políticamente oprimidos. A su vez su amo está representado por medio de una sombra y no tiene nombre porque representa a todos los amos, o a todas las voces opresoras.

En cuanto a la representación el cuento subvierte el estereotipo del "esclavo feliz", o el negrito como alegre vendedor durante los sucesos de mayo. Al mostrar las presiones, miedos e inseguridades a las que se enfrentaban las personas esclavizadas por fuera de las representaciones caricaturizadas las antiguas representaciones se resquebrajan.

En tercer y último lugar, analizaremos brevemente dos obras de Liliana Bodoc: *El espejo africano* (2008) y *El rastro de la canela* (2010). *El espejo*

africano retrata la vida de tres generaciones de mujeres negras: en África (libres), en Argentina (esclavizadas) y luego, en Argentina (libres). La novela describe las travesías de Atima Imaoma, brutalmente arrancada de los brazos de su madre en África, y traída a Buenos Aires. Atima Imaoma lucha por recordar su identidad, si bien muere siendo esclava. La búsqueda identitaria continúa en su hija Atima Silencio, quien logra escaparse de la hacienda de Mendoza donde nació. Significativamente, Atima Silencio se cruza con San Martín y le dona su espejo, única reliquia familiar, el cual pasa a formar parte de la causa por la libertad argentina.

El espejo africano contiene una fuerte crítica a la opresión y a la esclavitud en todas sus formas, así como relativiza, en algún punto, los logros alcanzados por una mujer libertan una vez declarada la Independencia, la cual, por razones económicas debe trabajar como sirvienta para la ex ama de su madre. De todas formas, la novela unifica la búsqueda de la libertad a nivel nacional con la idea del fin de la esclavitud. Se transmite un grado de integración de lo afro a la incipiente nación argentina, ya que hacia el final Atima Silencio es madre y nombra a su hijo: José Imaoma.

Cabe destacar que la fuerza sobrenatural del espejo africano es una parte activa en el desarrollo de los acontecimientos de la novela. El espejo, reflejando a aquellos que lo poseen, los lleva a mirarse a sí mismos en el revés de las cosas, para encontrarse con su verdadera identidad y hacer avanzar la historia hacia adelante.

Por último, ambientada en el Virreinato del Río de la Plata, precisamente a principios del siglo XIX, *El rastro de la canela* (2010) retrata, el amor ilícito entre Amanda, una joven criolla, y Tobías, un hijo ilegítimo del cuñado de Amanda con una esclava fallecida. El conservadurismo de la familia que apoya a la corona se contrapone con el compromiso de Tobías con los Chisperos, lo cual complica el vínculo amoroso. Eventualmente, la pareja debe mudarse a Montevideo, y Amanda da a luz al hijo de ambos allí, mientras que Tobías se encuentra luchando en las guerras de independencia.

En esta novela también aparecen algunos elementos mágicos que mueven los hilos de la narración hacia adelante: antiguas creencias y rituales

yorubas de la esclava africana María, organizan la causalidad de los hechos. Primero, nos encontramos con una visión y el presagio sangriento en el primer capítulo por parte de la negra y María, nana de Amanda.

En el último capítulo, cuando aún no se sabe si los enamorados podrán volver a reunirse, la negra María realiza un ritual que invoca a lxs muertxs, y que, en forma de sueño mágico, influye en el curso de las acciones. Con la comunicación con los dioses por medio del aroma a canela, el corazón del padre del mulato Tobías se conmueve y se despierta resuelto a salvar de la muerte a su hijo:

Por negra y por piadosa, María sabe que hay ciertos asuntos que solo resuelven los muertos. Por vieja y entendida, sabe que una madre no deja de serlo cuando muere, y que Veridiana ayudará a su hijo, aunque para ello deba blandir sus propios huesos. (...) le pedirá que intervenga en el mundo de los vivos a través del amo Eladio... (Bodoc 2010:108)

En ambas novelas de Bodoc encontramos un pasaje de lo real a un espacio mítico, o al menos un espacio que contiene elementos sobrenaturales que permiten explorar el material histórico como un recurso y para un uso particular del realismo como género que reinventa la historia. A su vez, ambas novelas sugieren procesos de hibridación y sincretismo cultural con el componente afro en la construcción de lo nacional.

Algunas conclusiones

Por medio del concepto de “cuestiones socialmente vivas” Benoit Falaize (2014) se refiere a temas que generan interés y son activamente discutidos en la sociedad. Aunque a primera vista podría parecer que la situación de las personas esclavizadas provenientes de África durante los siglos pasados no sería un tema de conversación común, excepto entre especialistas académicos y personas afrodescendientes, en los últimos años se han hecho más visibles, debido a las producciones audiovisuales sobre la temática, y la producción de ficción histórica para las infancias que describimos. Asimismo, en los medios de comunicación, numerosos casos de explotación laboral extrema son conocidas como "trabajo esclavo", por ejemplo, en la industria textil y otros sectores de la

producción, lo que da cuenta de y permite la asociación de que la esclavitud no es completamente cosa del pasado.

Específicamente, desde el punto de vista de las representaciones de la afroargentinidad en la LIJ contemporánea frecuentemente, los personajes son caracterizados desde lugar de la actividad y el agenciamiento propio, en contraste la pasividad con la que se retrataba a las personas negras en el siglo XIX, o como activxs para la brutalidad y el mal. A su vez, y no menos importante, frecuentemente, dichas novelas contemporáneas como las incorporan cuestiones culturales, religiosas y formas de explicar el mundo propias de la cultura afro, que subvierten las miradas simplistas y exotizantes. Esto apareció como una constante en las seis novelas que analizamos para este trabajo.

Por último, si bien frecuentemente las novelas que retratan lo afroargentino tienen como telón de fondo la época colonial (que las asocia por inercia con el pasado), en este trabajo mencionamos algunas novelas que muestran otros espacios y temporalidades, como *La dama de la tormenta...* de los hermanos Sevilla, y continuidades intergeneracionales de la afroargentinidad, como es con el caso de ambas novelas de Bodoc, y algunas de Avila que no tomamos para este trabajo.

En conclusión, creemos que esta LIJ contemporánea promueve nuevas lecturas del canon, facilita la asociación del pasado con el presente y aprovecha el lugar de la subalternidad que presentan los personajes afroargentinos para correr el velo de los tabúes, y las hipocresías presentes tanto en el mundo colonial criollo en el mundo actual, convirtiendo este tema en una “cuestión socialmente viva”.

Bibliografía:

Adamovsky, E. (2012), *Historia de las clases populares en la Argentina desde 1880 a 2003*. Buenos Aires: Sudamericana

Ávila, L. (2011) *El fantasma del aljibe*. Buenos Aires: Edelvives

Ávila, L. (2020) *Farolero*. Buenos Aires: Planeta Lector

Benencia, R. "El infierno del trabajo esclavo. La contracara de las 'exitosas' economías étnicas". *Avá, Misiones*, n. 15, dic. 2009. Disponible en: [El infierno del trabajo esclavo: La contracara de las 'exitosas' economías étnicas \(scielo.org.ar\)](https://doi.org/10.24215/2550-26882009000100003).

Consultado en: 3 mayo. 2024.

Bodoc, L. (2008). *El espejo africano*. Buenos Aires: Ediciones SM.

--- (2010) *El rastro de la canela*. Buenos Aires: Ediciones SM.

--- (2015) Lo mágico (Temporada 1, episodio 2. Los confines de la palabra. Canal Encuentro Productora. Extraído de:

http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=126655

Candioti, M. (2021) *Una historia de la emancipación negra: Esclavitud y abolición en la Argentina*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Cirio P. (2006) "La presencia del negro en grabaciones de tango y géneros afines" en *Temas de Patrimonio Cultural: Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

DeGiovanni, F. (2011) "Revoluciones textuales: formación canónica y conmemoración política en Argentina", en Batticuore y Gayol (comp) *Tres momentos de la cultura argentina: 1810-1910-2010*. Buenos Aires: Prometeo

Di Meglio, G. (2012). *Historia de las clases populares en Argentina*. Tomo 1. Buenos Aires: Sudamericana.

Falaize, Benoit (2014). "O ensino de temas controversos na escola francesa: os novos fundamentos da história escolar na França?" *Revista Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 6, n. 11, p. 224-253, jan./abr. 2014.

Morales, G. (2014). *Representaciones de alteridades "negras", africanas y*

afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad de La Plata.

Sevilla, A. y F. (2019). *Los espías de San Martín*. Buenos Aires: Salim

Sevilla A. y F. (2023). *La dama de la tormenta: una de piratas en la Buenos Aires colonial*. Buenos Aires: Tintafresca ediciones

Valero, S. (2015). "Introducción. Literatura y "afrodescendencia": identidades políticas en la literatura afrolatinoamericana del siglo XXI." En Revista de crítica literaria latinoamericana. Año XLI, No 81. Lima-Boston, 1er semestre de 2015, pp. 9-17

Van Dijk, T. (1993) "Principles of Critical Discourse Analysis", en *Discourse and Society*. SAGE (London. Newbury Park and New Delhi), vol. 4(2): 249- 283